

La moda "de suyo" no es mala

«Viste bien, que un palo compuesto no parece palo».

Así decía D. Quijote a Santo Panza, cuando éste se disponía a ser Gobernador de cierta insula.

Algo parecido sostenía el célebre P. Félix, S. J. «El ser humano—dijo—tiene derecho a llevar en sí algunos signos de su dignidad real. Un traje digno es un triunfo de su soberanía».

La tristemente célebre Institución Libre de Enseñanza (que tanto influjo llegó a tener en el Ministerio de Educación en tiempos de la República, y aun antes, en los de la Monarquía alfoncina) imponía a sus socios obligatoriamente el «ir bien vestidos».

En el siglo IV el austero San Jerónimo defendía, contra el hereje Pelagio, que a las mujeres les era lícito el adornarse.

San Agustín reprendía a Ecdicia, noble dama, porque no iba vestida con el arte y riqueza que su alcurnia reclamaba.

Pío XII hacía constar que, según Santo Tomás, el adornarse «puede ser un acto meritorio de virtud, si es conforme al modo, a la condición de la persona y a la buena intención». «La inclinación de la

propia persona al decoro—dijo en 1957—procede evidentemente, de la naturaleza y es, por tanto, legítima».

* * *

¿Dónde está, pues, la malicia de la moda? ¿En qué radica su desorden? ¿Cuándo es ciertamente pecaminosa?...

1.º) Cuando, por su desnudismo o por su estrecho ceñido, se hace provocativa.

2.º) Cuando arruina económicamente al que ha de pagar tales despilfarros.

3.º) Cuando extingue la caridad e irrita justamente al pobre que contempla lujos excesivos.

Santas costumbres de nuestros antepasados

Para no perder la paciencia, decían nuestros abuelos:

*Señor, en cada jornada
me das a llevar tu cruz.
Aunque sea muy pesada
iré, por ella, a tu Luz.*

*¿Qué son, penas, males daños
sino del cielo peldaños?*

*Quien llevar su Cruz rehuye
mayores se las construye.*

*Me feu present cada dia
d'una creueta, oh Senyor;
de fusta o ferro que sia
jo la prenc com si fos d'or.*

*¿Qué són les tribulacions
sino del Cel esglaons?*

*El que més fuig de la Creu
la trova por tot-arreu.*

CAJA DIOCESANA DE EJERCICIOS

JULIO

27- 2 Maestras. M.I.D. Hermínio Capstr

AGOSTO

3- 9 Señoritas. Militantes.

10- 16 Reservada.

17-23 Ejercicios apostólicos de la H.O.A.C. (Para mujeres y chicas)

Dicen los Metropolitanos españoles: «Paganismo es la libertad escandalosa de grupos y parejas en la calle y mucho más en las afueras de las poblaciones».



En torno a los Evangelios

—¿Hay otros documentos anteriores a los de San Justino y San Ireneo, que nos hablen de los Evangelios?...

—¡Ya lo creo! Hay citas de párrafos de ellos en escritos auténticos anteriores al 150 y al 100 después de Cristo. El manuscrito denominado Códice Sinaitico es copia del texto griego de los Evangelios, que se usó en la Iglesia antes de finalizar el siglo I.

—Dijo usted, si mal no recuerdo, que San Mateo escribió su Evangelio en hebreo, y ahora me habla usted del texto griego de los Evangelios. ¿Es que fueron traducidos a diversas lenguas?

—San Mateo escribió en hebreo su Evangelio. Los otros Autores sagrados los escribieron en griego. Pero muy pronto se hicieron traducciones al Latín y al Siríaco. La traducción latina llamada Vetus Itálica es anterior al año 150, y la versión siríaca denominada Peschito es anterior al siglo I.

—Pues eso supone que los Evangelios ya estaban escritos antes.

—Naturalmente. No puede ser traducido un libro que aun no existe. Eso cualquiera lo comprende.

—¿Ha habido polémicas en torno al origen y autenticidad de los Evangelios?...

—Claro que las ha habido, pero para confusión de los racionalistas. Renán hubo de confesar: «En suma, admito como auténticos los cuatro Evangelios canónicos».

Tras veinticinco años de investigaciones, el crítico Hort resumía así sus trabajos y los de su colega Westcott: «Las siete octavas partes del contenido verbal del Nuevo Testamento están fuera de duda. La última octava parte consiste principalmente en modificaciones en el orden de las palabras o en variantes insignificantes».

Hablando con Dios

*Si alguien quiere tu creencia
arrojar del pensamiento,
eres Tú el remordimiento
y te lleva en la conciencia.
Con ansia busca en la ciencia
cómo empañar tu corona;
mas la ciencia no le abona,
y entre dudas y entre asombros
ve que, deshecha en escombros,
su Babel se desmorona.*

J. P. Velarde

El amor al prójimo siempre produce su efecto saludable

«Y oíd otro instante. Puede ser que yo vaya por el mundo tratando de amar al hermano como si fuera Jesús, pero ese hermano mío nunca acabará por convertirse en Jesús, desgraciadamente, y quizá un día será precipitado en el infierno, impenitente en su perversidad. No lo sé, pero esto es muy posible: yo le he amado como si fuera Jesús y me he encontrado que hasta el final él se ha negado a ser Jesús y se ha convertido quizá en un réprobo. Pero hay una cosa cierta: yo voy por el mundo amando a mi prójimo como si fuera Jesús y yo soy quien me he transfigurado en Jesús. Una metamorfosis divina se ha operado dentro de mi alma y entonces yo, por haber amado a mi hermano como le amo al propio Jesús, he sido quien me he transfigurado en Él y he sido encontrado semejante a Él por la mirada del Padre».

(El Rvdo. D. Juan Alonso Vega, en el último Retiro Extraordinario).